

Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

Nº 40 - Abril-Junio 04

CARROÑA Y PEDAGOGÍA

Agustín Malón Marco*

¿Y si el mejor de los mundos es en realidad el peor de los posibles?

Vivimos tiempos extraños en lo que a la sexualidad se refiere. Digamos que lo sexual está siendo rarificado en las últimas décadas de un modo extraordinario. La problematización de la sexualidad contemporánea de la que voy a hablar no se limita a las cuestiones del placer, que también, sino al universo de los sexos en general. Los sexos, sus identidades, sus deseos, sus encuentros, sus placeres o sus convivencias están hoy en día bajo observación a la espera de la más mínima podredumbre. Los carroñeros gobiernan el mundo. En esto de los sexos también.

Es cierto que, una vez superada la denunciada represión de las morales tradicionales, para muchos lo sexual ha dejado de ser un problema de interés social, puesto que el orden moral instaurado parece claro y diáfano. En lo que al placer se refiere, todo parece estar permitido —incluso impuesto— mientras no se haga daño a nadie. Algo similar sucede en el terreno de los encuentros. En las relaciones todo está aceptado mientras no se haga daño a nadie. Toda reflexión estética, ética o moral en materia de sexualidad es rechazada por rancia. Por eso lo sexual ya no interesa si no es para denunciarlo. Ya no es objeto de pensamiento, de reflexión, de saber. Ya no atrae, pues no hay nada que decir..., a no ser que haga daño. Por ello es también que la moral sexual contemporánea se mueve únicamente en el terreno del dolor. En el de las víctimas. De hecho si uno observa más detenidamente el panorama puede llegar a la conclusión de que, donde todo parece aclarado, la sexualidad sólo acumula podredumbre.

Quizá el principal síntoma de esta problematización es que nadie, o casi nadie, parece verla. Y si se ve, que se ve, nadie dice nada. Y así sucede, porque si un rasgo habríamos de aplicarle al orden moral sexual en la moderni-

dad es el de haber logrado instaurar un discurso maniqueo del bien y del mal que ha borrado del mapa y del debate todo atisbo de reflexión, de crítica, de duda, de matices. Como decía antes: en lo que a la sexualidad se refiere todo parece claro y diáfano, cuando en realidad todo se nos va haciendo cada vez más oscuro y opaco. El caos ha sustituido al cosmos; la irreflexión al pensamiento; la emoción a la razón. La carroña a los valores.

Es chocante, porque a mi alrededor, en el barrio, en lo cotidiano, diría uno, la gente mal que bien se apaña. Así me lo parece. Las parejas más o menos son felices, las personas se buscan, se aman y se disfrutan. Las jerarquías se diluyen. Las convivencias se serenán, los sexos se equilibran en unas cosas y en otras se diferencian. Los diálogos se multiplican y las reglas se acuerdan. La gente se junta y se separa con cierta calma. Con dolor, pero con calma. Se tienen hijos, se les quiere, se les cuida y se les protege. Los pequeños parecen felices. Los adolescentes son raros, pero buena gente. A veces hasta simpáticos. Nada es perfecto, claro. Pero tampoco va tan mal.

¿Ceguera? ¿Ingenuidad? Así lo parece a la vista del paisaje que nos pintan. Las narrativas del dolor se multiplican en los discursos públicos y lo que sale en la tele es más real que lo que vivo en la calle. El saber está mediatizado por el sensacionalismo. La impureza es más poderosa que la pureza. Un pelo contamina un plato de sopa. Unas gotas de néctar no harían más apetecible un plato de pelos. Hoy en día los pelos están por todas partes. El maltrato está a la orden del día y el que no pega, abusa; el que no viola, acosa; el que no es adicto, está enfermo. Y en este terreno lo sexual, en su sentido más popular, se convierte con frecuencia en epítome de la violencia apropiándose de nuevo de su histórica capaci-

dad de hacer daño por encima de cualquier otro elemento.

Las prostitutas ya no son las diosas del amor sino las profesionales del sexo. Ya no son dueñas sino eternas víctimas —a veces muy a su pesar. Para protegerlas no se sabe muy bien si detener a su clientela o detenerlas a ellas. La caricia es violencia y el deseo agresión. La sociedad se ufana en capturar pederastas mientras a los niños se les advierte en las escuelas de que son retretes para el deseo adulto y se les dan números de teléfono para que pidan ayuda pues a su lado no tienen a nadie. Los ciberpolicías persiguen a los ciberpederastas para salvar a los ciberniños, a los que, por cierto, nunca vemos ni nadie nos cuenta nada para que sigan siendo cibervíctima. Mientras tanto, los niños hambrientos de vientres hinchados han dejado el espectáculo de la televisión para volver a sus miserables tierras. Dejan así de ser reales, al menos hasta el momento en que además de pasar hambre alguien abuse sexualmente de ellos.

Pronto la ley integral premiará el victimismo y en las escuelas, sin que nadie piense en el estudio de los sexos, a la ética se le añadirá el apéndice de la igualdad de género. Como me decía una profesora: “¿Como si antes enseñáramos desigualdad en nuestras clases!” Lo que debería ser una educación de los sexos acabará siendo una educación puede que de un sexo contra el otro. O lo que es peor, de la sociedad contra uno de los sexos. ¿Qué otra cosa se va a acabar diciendo a los chicos en esas clases para la igualdad sino que dejen de ser chicos y se comporten como mujeres, que son más igualitarias? ¿Qué otra cosa se va a hacer sino reprochar a los chicos su violencia contra las mujeres, su erótica desbordada, su falta de sentimientos, su irresponsabilidad parental? ¿Qué otra cosa se puede hacer en

esta época que nos ha tocado vivir sino decirles a los chicos que sean chicas?

Recientemente, el escritor mexicano Jorge Volpi publicaba un artículo de opinión titulado “El regreso de los ogros”¹ donde pretendía reflexionar sobre la emergente presencia de los abusos y la pederastia en el mundo moderno. Para ilustrarlo se sirve, entre otros, de sórdidos casos como el de un profesor que asesinó y devoró a cincuenta personas —volviendo a enlazar pedofilia y canibalismo— o el del belga Marc Dutroux que, como todos sabemos, secuestró, torturó, violó y asesinó a varias niñas a pesar de lo cual su pederastia parece ser para muchos su mayor problema. Es sólo un reflejo más del lío este de los abusos donde, como se diría, se mezclan churras con merinas. Pasa un poco con todo. Las mujeres maltratadas adquieren estatus de santidad. Dejan de ser ricas o pobres, cultas o ignorantes, educadas o maleducadas, pacíficas o violentas, razonables o irracionales, sensatas o aprovechadas, sinceras o mentirosas, para ser sólo eso: víctimas. Los profesionales que trabajan con ellas, día a día, van viendo lo difícil que resulta mantener ese halo de pureza pues la realidad es siempre más compleja. Hay algo que no es como me dicen, piensan muchos. ¿Pero qué pueden decir ellos? Nada. No pueden. No se atreven. Al fin y al cabo todas ellas son unas infelices. Ellos, los agresores, nunca.

El victimismo une a mujeres y niños. La opresión solidariza a las mujeres del mundo, a las burguesas con las proletarias, a la actriz multimillonaria con la mujer afgana bajo el yugo talibán. Incluso la primera funda sin complejos una ONG para ayudar a la segunda o se hace embajadora de UNICEF. Y todos aplaudimos. ¡Siglo XX, cambalache! Pero bueno, al fin y al cabo son modas. Pronto habrá que denunciar los malos tratos contra los ancianos o volver al tema de los maltratos físicos contra los niños. ¡O incluso, por qué no, al maltrato de las mujeres contra los hombres! ¿Serán entonces las mujeres las que habrán de ir a la cárcel siendo ellas las que parecen cometer más estos actos? De hecho ante la carroña muchos respondemos con más carroña. “¡Pero ellas también maltratan!” Todo se negocia en el terreno del victimismo.

Tras el fin de la providencia divina, surgió la ilusión del progreso. Muerta esta esperanza, sólo quedó el nihilismo. En él todo es relativo. Y ante esto únicamente el dolor parece ser la última verdad. Muere la pedagogía y triunfa la victimología. Fallece la educación y emerge la prevención. En el mundo de la apariencia, nada es más real que el dolor. Es lo último humano que nos queda. Bien, no deberíamos olvidar nunca a los que sufren.

Pero apropiarse del dolor humano para imponer visiones del mundo, es ser un carroñero. Y más si además ese dolor se hace centro de todo, se malea, se inventa o se intensifica interesadamente. Y eso hacen los activistas, los sectarios, los sanadores, los protectores, los salvadores, los vigilantes, los juzgadores, los fanáticos, los de la mano dura. Ellos poseen la verdad del dolor. Y son ellos los que nos dirigen. Los carroñeros gobiernan el mundo. Y en esto de los sexos también. Así respondemos con las armas de la desesperación: la Regulación (vigilancia, supervisión, control, perfección, protocolorización), la Criminalización (judicialización, penalización, legislación, acusación, prisión), la Patologización (traumatización, victimización, curación, clinalización, medicalización) y la Deshumanización (víctimas, monstruos, infantiles, malvados y santos, insensibles, perversos, demoníacos). Es el discurso de la carroña, no el de la educación.

Y es que el discurso de la violencia, de los abusos, de los acosos, de las agresiones —todos sexuales o sexistas— no puede ser un discurso transformador. No puede ser un discurso ilusionante, pues sólo sobrevive a costa de la carroña. No podemos cambiar las cosas construyendo con los ladrillos de la acusación, de la denuncia, del combate y del castigo. Como decía el gran pedagogo Paulo Freire, el hombre crítico se opone al activista que, de izquierdas o de derechas, parte de una actitud emocional y acrítica, arrogante y antidualógica. El sectario nada crea porque nada ama. “De ahí la inclinación del sectarismo al activismo, que es la acción sin control de la reflexión. De ahí su gusto por los eslóganes que difícilmente sobrepasan la esfera de los mitos (...) De ahí que se identifiquen en la imposición de sus convicciones, en la reducción del pueblo a masa. El pueblo no cuenta ni pesa para el sectario, salvo como apoyo a sus fines.”²

Puede que todo esto se haga respondiendo a la mejor de las intenciones. Para proteger al inocente. Es la búsqueda de un mundo perfecto donde nadie sufra a manos de nadie. Un mundo feliz donde todo dolor sea evitado. No lo niego, aunque no es toda la verdad. Pero, aún si así fuera, me parecería igual de peligroso, pues en nombre del bien y la perfección se han cometido los más grandes tropellos.

Vuelvo a los pedagogos. Recientemente he leído un librito que desde aquí recomiendo y del que me serviré para finalizar mi reflexión. Se trata de la obra *Frankenstein educador*, del pedagogo francés Philippe Meirieu³. Es un texto ilusionante, como los de la buena pedagogía, aunque también por ello con un aroma a moral, humanismo y tradición poco

habitual en los actuales discursos funcionalistas sobre la educación. A alguno le puede parecer incluso trasnochado o, lo que es más probable, inútil. Y digo que es una obra optimista, pero no por ello ingenua. De hecho, si bien insiste en el talante positivo del quehacer educativo, no olvida en ningún momento lo que tiene de enfrentamiento, de rechazo, de frustración. Y es que, en definitiva, ese es el sino de la pedagogía en la que la certidumbre es ajena a su labor. Lo curioso, señala el autor, es que así debe ser, pues cuando la educación deje de ser sorpresa, aventura, fracasos y aciertos, imprevistos, alegrías y sufrimientos, es que habrá dejado de ser educación pues habrá dejado de ser vida, vida humana y con humanos. Cuando sea eso, entonces será geometría, matemática, control, terrible utopía de un mundo feliz. Como sugería Huxley, nos dice Meirieu, el mejor de los mundos es en realidad el peor de los mundos. Aquél donde todo está bajo control, donde todo el mundo está donde se supone que debe estar, donde todos hacen lo que deben hacer, donde hay explicaciones para todo y se arrincona aquello que no está en sus planes. El mundo no es creado en la calle sino fabricado en un juzgado de guardia.

Creo que los sexólogos, al menos los que conozco, también somos seres esperanzados y manejamos un discurso ilusionante. A veces incluso iluso. Puede ser. Tal vez porque de entrada trabajamos con valores y no con miserias. No obstante, habríamos de reconocerlo, cada vez nos es más difícil hablar de valores. Cada vez más sólo trabajamos con despojos. Pasa un poco como con los pedagogos: la educación va siendo más enfrentarse y reducir a sujetos problemáticos que ayudar a los recién llegados a hacerse personas, hombres o mujeres. Domamos leones y les enseñamos algunos trucos para que puedan ganarse la vida. Recientemente leí en el foro de esta asociación a alguien que señalaba esa ingenuidad de la Sexología que sólo ve la bondad del sexo y olvida su lado sombrío. La violación también es sexo, se afirmaba. Puede ser. Pero el sexo no es violación, no lo olvidemos. Del mismo modo que las víctimas no representan a la población. También en el foro alguien decía que la Sexología tiene visos de liderar un nuevo humanismo. La idea es hermosa y atractiva. Por ello es preciso salirse de esa lógica de carroña. Con el moderno discurso del victimismo hemos dejado de creer en los hombres y en las mujeres. Su dolor es sólo un argumento para su infantilización. A partir de ahí la pedagogía ya no tiene sentido. Tampoco la Sexología. Sólo caben el paternalismo y los azotes en el culo. ■

* Asesoría Sexológica del Ayuntamiento de Huesca. agusmalon@terra.es

¹ EL PAÍS, 10 de mayo de 2004.

² Freire, P. (1998; orig. 1969) La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI. Madrid. P. 43.

³ Meirieu, Ph. (2001; orig. 1996) Frankenstein educador. Laertes. Barcelona.

Una tesis doctoral innovadora

Felicidad Martínez*

Sexo, infancia y justicia. Análisis crítico del discurso público y la práctica profesional en los casos de abusos sexuales a menores. Éste es el título de la tesis doctoral defendida en la Universidad de Zaragoza el pasado 23 de Marzo de 2004 por Agustín Malón y que el tribunal calificó con un sobresaliente cum laude. La tesis fue dirigida por los profesores Efigenio Amezáua (Director del INCISEX) y Gloria Medrano Mir (Catedrática de Psicología. Universidad de Zaragoza).

Felicitemos desde aquí al autor por un doble motivo. En primer lugar porque toda tesis es el resultado de un duro trabajo. Pero, sobre todo, porque ésta tiene un plus de innovación. Se trata de un análisis crítico del discurso anti-sexo al

uso: el común y general, el que se ha extendido.

La tesis plantea el marco de la nueva peligrosidad del sexo que, como es notorio, ha avanzado sobre otros rasgos. Y, en ese marco, la práctica de los profesionales de dicha peligrosidad: especialmente en los casos de menores. La muestra para la parte empírica de la investigación ha sido realizada en Guatemala. Hubiera sido preferible que se tratara de España. En el lector queda la opción de la comparación, sus diferencias o parecidos a los que el autor contribuye con su ayuda.

A partir de la muestra y los análisis las conclusiones a la que llega el trabajo de la tesis son nuevas preguntas abiertas a investigaciones futuras. He aquí una, entre otras:

¿No estaremos acaso fomentando con estas prácticas profesionales nuevos peligros, miedos y problematizaciones, una nueva desconianza entre los sujetos?

Tremendos e interrogantes los que plantea esta investigación. Tremendos y fascinantes, porque equivale a la tarea que se abre hoy al trabajo de los sexólogos en un mundo en el que el sexo, en lugar de ser estudiado y conocido, es cada vez más criminalizado y perseguido.

En estas mismas páginas el autor nos ofrece unas interesantes y lúcidas reflexiones que nos sitúan ante el impacto y las consecuencias sociales y científicas de dicha criminalización y persecución. Gracias a Agustín Malón por abrir caminos nuevos tan necesarios hoy. ■

*AEPS. Área de publicaciones

PRÓXIMAS JORNADAS DE LA AEPS

JORNADAS ESTATALES DE EDUCACIÓN SEXUAL EN CASTILLA-LA MANCHA

Toledo, 10, 11 y 12 de diciembre de 2004

"La educación sexual para la prevención de la violencia entre los sexos"

Con el objetivo de reflexionar sobre estos temas se celebrarán en Toledo, durante los días 10, 11 y 12 de Diciembre, las X Jornadas de Educación Sexual organizadas por la AEPS

Manifiesto de Profesionales por la Educación Sexual

Carlos de la Cruz Martín-Romo*

Un grupo de Profesionales de la Educación Sexual de la Comunidad de Madrid ha elaborado este manifiesto con la idea de hacer llegar a la opinión pública su postura ante algunas situaciones que se están dando en la mencionada comunidad y en las que la

barrera entre lo sexológico y lo ideológico es demasiado confusa. Todas las personas que firman el manifiesto trabajan de un modo u otro en Educación Sexual y aunque firmen el mismo a título individual es conocida la vinculación de muchas de ellas al Instituto de

Sexología de Madrid, la Sociedad Sexológica Madrileña, la Asociación de Planificación Familiar de Madrid y, por supuesto, a nuestra asociación, la Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología. Transcribo a continuación el citado manifiesto:

Ante el abuso del término "Educación Sexual o Educación Afectivo-Sexual" y ante la ausencia de políticas reales que garanticen el acceso a la verdadera Educación Sexual, así como a la Atención en Sexualidad y Anticoncepción para chicos y chicas jóvenes, hemos elaborado este manifiesto. Lo hacemos como un grupo de profesionales de distinto ámbito, todos y todas vinculados a dichas áreas, que a título particular queremos sumar nuestros esfuerzos para promover que la Educación Sexual deje de ser una aspiración para consti-

tuirse en una realidad y, además, para evitar confusiones, para que sólo se llame Educación Sexual a aquellas intervenciones que se realicen desde los referentes pedagógicos y sexológicos.

Por supuesto, este grupo de profesionales está abierto a todas aquellas personas que quieran sumarse al mismo. Son tan necesarios los esfuerzos como las ideas.

**Si hablamos de Educación Sexual...
NO ES SUFICIENTE CON DECIR
QUE YA SE HACE**

Afortunadamente ya no es necesario justificar la necesidad de hacer Educación Sexual. Todos y todas sabemos que o bien hacemos Educación Sexual, o difícilmente podremos hablar de la Salud Sexual como un derecho. Pensamos además que lo que está en juego es la posibilidad de que chicos y chicas, hombres y mujeres, aprendan a conocerse, a aceptarse y a que puedan aprender a vivir una erótica sin complicaciones (léase sin embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual, abusos,...). Además, también creemos que está en juego la igualdad

entre las personas, la no discriminación y la seguridad.

Naturalmente nada de esto es posible sin información objetiva y científica y sin que se desarrolle en chicos y chicas la capacidad crítica y la posibilidad de tomar decisiones libremente. En la sexualidad y en la erótica entran en juego los cuerpos y la piel, pero también toda la pluralidad de deseos, emociones, expectativas y valores. Una Educación Sexual que no contemple esta diversidad es poco probable que, en rigor, pueda llamarse Educación Sexual.

Como profesionales de la Educación Sexual no podemos seguir ajenos a algunas de las cosas que están pasando en la Comunidad de Madrid, muchas de las cuales son, sin duda, reflejo de cierta "ola conservadora" que no es exclusiva de nuestro territorio y que tiene sus raíces en una concepción de la sexualidad basada en ciertas ideas religiosas.

No podemos ser ajenos a que la LOCE (la llamada Ley de Calidad de la Enseñanza) reduzca la educación sexual a un mero discurso reproductor, donde la sexualidad se reduce a los aspectos biológicos, desapareciendo los componentes afectivos, relacionales y emocionales.

Tampoco podemos ser ajenos a que se utilice el nombre de "Educación Afectivo-Sexual" para impartir talleres, que eludiendo cualquier tipo de coordinación con otros agentes sociales, mezclan lo moral con lo sexológico. Justo en la misma línea que la pretendida Educación Afectivo-Sexual propuesta por la Iglesia Católica para combatir "los frutos amargos de la revolución sexual".

Recordamos que este es un país aconfesional y que la sexología tiene su propio discurso científico y no necesita revestirse de "ciertos" valores para encontrar legitimidad. El discurso sexológico, en sí mismo, está lleno de valores: el de la diversidad, el del respeto, el de la posibilidad de disfrutar y de ser feliz, el de considerarse único y peculiar. En definitiva el de aprender a ser uno mismo o una misma. Hace falta, por tanto, hacer Educación Sexual para aproximarnos a esos objetivos.

La Educación Sexual es un derecho de todas las personas y que se construye desde todas las edades, para ello hace falta la colaboración de las familias pero no se debe depositar en ellas toda la responsabilidad. Ya que, en la sexualidad, influyen agentes sociales, políticos y profesionales que hacen necesario que las administraciones públicas pongan los medios necesarios para que se cumpla ese derecho. Es decir, favoreciendo políticas educativas que sean algo más que "planes sobre papel" y que tengan en cuenta a toda la comunidad educativa y la experiencia de los distintos y las distintas profesionales que llevan años trabajando en este tema.

Con la Atención en Sexualidad y Anticoncepción sucede algo parecido. Otro derecho. Pero ¿qué se hace para garantizarlo? Informar en contra de la concesión de subvenciones estatales para centros que se ocupan de este tema, dificultar el acceso a la píldora postcoital y estigmatizar a sus usuarias... y a cambio, sustituye las políticas preventivas por las asistenciales, subvencionando proyectos de "ayuda a jóvenes embarazadas".

Por supuesto que sabemos que no todo lo que se propone desde la Comunidad de Madrid apunta en esta dirección, hay otras actuaciones y en algunas de ellas muchos de nosotros o nosotras colaboramos. Pero, aún así, creemos que últimamente están pasando cosas, demasiadas cosas.

Como profesionales que trabajamos y colaboramos con la Educación Sexual queremos utilizar esta nota pública para llamar la atención sobre lo que está pasando en torno a este ámbito. Para que no parezca que da igual cómo se hagan las cosas. Para que se sepa que quienes sí llevamos años trabajando en la misma estamos dispuestos a colaborar y a hacer propuestas, como las que se incluyen en el "Decálogo sobre la Educación Sexual", y, sobre todo, para que "quien corresponda" garantice que cuando se hable de Educar y Atender en Sexualidad se hable de Educar y Atender en Sexualidad y no de otra cosa. Que para todo lo demás hay otro nombre y otros espacios.

Firmado:

Alfonso Antona, Ana Márquez, Ángel Palacios, Berta Diamante, Carlos de la Cruz, Carlos San Martín, Carmelo González, Carmen de Pedro, Celia Davara, Clara Pedraza, Efigenio Amezáua, Emilia Fernández, Fuentana Pastor Ortiz, Julián Fernández de Quero, Luis Obeso, Mada Alderete, Manuela González, M^a Concepción Jimeno, M^a Antonia Álvarez, Montserrat Martínez, Paloma Rivero, Rafaela Martín, Rosa Abenoza, Rosario Mora.

* Coordinador del "Plan Local de Educación y Atención en Sexualidad para la Infancia, Adolescencia y Juventud".

Excmo. Ayto. de Leganés. e-mail: cruz@leganes.org

LIBROS DE INTERÉS



► Silberio Sáez Sesma

"Los caracteres sexuales terciarios", Revista Española de Sexología, monografía extra doble nº 117-118, Ediciones del Instituto de Ciencias Sexológicas, Madrid, 2003. 173 páginas.

En este ensayo, el autor analiza al hombre y a la mujer en clave sexológica, deteniéndose en los caracteres sexuales terciarios. Los dos sexos son diferentes. Traza un esbozo evolutivo de las distintas etapas de su desarrollo. Entre los caracteres sexuales terciarios, a modo de ejemplo, habla de la demanda erótica, la expresión de la afectividad, la maternidad-patemidad y la agresividad.

► Carlos de la Cruz Martín-Romo

"Educación de las sexualidades", Revista Española de Sexología, monografía nº 119, Ediciones del Instituto de Ciencias Sexológicas, Madrid, 2003. 118 páginas.

El autor aborda la Educación Sexual con el objetivo de conseguir que los chicos y las chicas aprendan a conocerse, a aceptarse y a expresar su erótica de modo satisfactorio para ellos y ellas, sin jerarquías o discriminaciones por sus peculiaridades. Da claves que puedan ayudar a caminar en una dirección adecuada para ello.

► Patrizia Violi

"El infinito singular", Ediciones Cátedra, Madrid, 1991. 173 páginas.

La autora analiza las difíciles relaciones del lenguaje con la diferencia sexual. El lenguaje es el punto de articulación del nexo entre las representaciones, subjetividad e ideología. Es el sistema que refleja la realidad social, pero que, al mismo tiempo, la crea y la produce. La diferencia sexual se simboliza dentro de la lengua, se oculta, e incluso, se niega como forma productiva de dos subjetividades diversas, dos modalidades sexuales de expresión y conocimiento.

B.I.S. Boletín de Información Sexológica de la A.E.P.S. • Edita: EDINTRAS. • Dirección: Apartado de Correos 102. 47080 Valladolid
• Teléfono: 983 39 08 92 • Imprime: HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas. • I.S.S.N.: 1135-3090 • Depósito legal: M-37585-1993.



Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

Nº 40 - Abril-Junio 04
SEPARATA INTERNA

Información de la Junta Directiva de la AEPS

ACREDITACIÓN POR LA AEPS DE ACTIVIDADES DE LOS SOCIOS Y UTILIZACIÓN DE MAILINGS

Con el objetivo de fomentar y facilitar las actividades e iniciativas de los socios, se han elaborado dos normativas que queremos que de forma clara y transparente sirvan a este efecto.

Una primera dirigida a la **acreditación de actividades** (jornadas, cursos, etc.) realizados por miembros de la AEPS.

La AEPS, al igual que ha hecho hasta ahora, no va a organizar ningún tipo de actividad formativa, pero entendemos que puede acreditar en calidad tanto las actividades formativas como las jornadas, simposios, talleres, etc. que, realizados por sus socios, tengan calidad suficiente y estén en sinergia con los objetivos de la AEPS. Se erigiría como un garante ante la sociedad. Todos aquellos interesados en la acreditación de las actividades que desarrollen pueden solicitar a la secretaría de la AEPS la normativa que se ha establecido. Igualmente, se puede consultar en la página *web*, en la zona reservada a socios.

La segunda normativa está dirigida a favorecer la **difusión de las actividades** que realizan los socios entre los propios miembros de la asociación. Para ello se ha elaborado esta normativa para la realización de *mailings* a los socios. Esta actividad de difusión no necesariamente deberá estar restringida a convocatorias de actividades científicas, sino también a comunicaciones diversas, informaciones, etc. Al igual que en el caso anterior, la norma se puede consultar en la *web* o solicitarla en secretaría.

Estas normativas tratan de regular en equidad para todos los socios ambas actividades que creemos que pueden fomentar y ayudarnos en nuestras actividades, además de ser sinérgicas con los objetivos y acciones de la AEPS. Las dos están vigentes desde este momento, aunque de forma provisional hasta la próxima asamblea en la que serán sometidas a consideración de la misma para incorporar aquellas modificaciones o propuestas de los socios que ayuden a mejorarla.

DEL 6 AL 8 DE OCTUBRE TENDREMOS EL CONGRESO INTERNACIONAL DE LA AEPS

Ya está en marcha la organización del **Congreso Internacional** de la AEPS junto a las

Sociedades Francesa y Portuguesa. Es necesario que desde YA anotes en tu agenda esas fechas para poder participar en el mismo. Estate atento a la *web* para poder ir obteniendo información del mismo, y no solo eso, poder incorporar tus sugerencias y aportaciones. Es un congreso de todos los socios y por ello todos podremos opinar, participar y realizar. Así que empieza a pensar en algo y contamos contigo.

CONSULTORÍA SEXOLÓGICA DE LA AEPS

Cada vez son más numerosas las preguntas y cuestiones que se nos hacen desde la *web*. Unas relacionadas con la solicitud de ayuda, otras sobre temas de formación, otras sobre temas personales. Por ello, y siguiendo las pautas marcadas en la última asamblea, se ha encargado el desarrollo de un sistema de **foro regulado** (para evitar la entrada de boicoteadores) de consulta y *counselling*. Todos los que estéis interesados en participar deberéis dar vuestros datos a Pilar (Secretaría) para que, en cuanto esté tecnológicamente disponible, hagamos una reunión para ponerlo en marcha. Animaos. No dará mucho trabajo, y es una experiencia interesante.

MANUAL DE ACREDITACIÓN DE CALIDAD EN CONSULTAS DE TERA- PIA SEXOLÓGICA

Como se quedó en la última asamblea, estamos preparando el **manual de calidad** de las consultas de terapia sexológica. Hay ya un cuestionario que el acreditador nos ha pasado para que lo contestemos. Se ha difundido entre algunos socios que nos consta que trabajan y se ganan la vida con la terapia sexológica, pero estamos seguros de que no ha llegado a todos y que algunos estáis trabajando en este campo y os gustaría participar. Por ello, te animamos, e incluso imploramos, que participes. Para ello, es necesario enviar a la secretaría de la AEPS, un aviso de que se está interesado en participar, para que te remitan el cuestionario. Es importante participar, ya que de nuestras contestaciones se elaborará el manual de acreditación, que en mayor o menor medida nos va a afectar a todos.

ÁREA INTERNACIONAL DE LA AEPS

Como sabéis la AEPS, como asociación ya es miembro de la **WAS**. Independientemente de la concurrencia o no de planteamientos, consideramos que actualmente la WAS constituye el movimiento internacional de sexólogos de mayor implantación, y no es positivo que la AEPS se quede fuera de los debates que puedan plantearse en su seno. Por ese motivo, en la última Asamblea se decidió asociarnos y ya lo estamos. Esto nos permitirá también estar actualizados sobre las actuaciones y actividades de la WAS.

Por otra parte, el vicepresidente ya ha contactado con la Federación Europea para la Homologación y Definición de la figura del sexólogo y ha sido admitido a participar en los debates europeos sobre el tema, sobre los cuales nos irá informando próximamente.

TRADUCTORES VOLUNTARIOS DE LA AEPS

Últimamente, la OMS está publicando algunos documentos que nos afectan directa o indirectamente. El problema es que la mayoría de ellos están en inglés, y no todos los socios, y los no socios lo entienden. Por ello, nos vamos a proponer colaborar con la OMS en la traducción y difusión en los territorios castellano-parlantes de estos documentos. Consideramos que es importante efectuar buena y sexológica traducciones ya que habitualmente se trata de documentos de mucha difusión en donde la mala utilización de un término puede llevar a lustrados de equívocos. Eso hace más importante nuestra colaboración en esta área. Si te apetece colaborar y tienes posibilidad, ponte en contacto con Pilar (Secretaría) para la organización de las traducciones. La idea es poder posteriormente publicar estos documentos que serían de interés general. Creemos que la AEPS aquí debe fomentar su difusión, ya que habitualmente se trata de directrices profesionales de las que no podemos ni debemos estar ajenos.